

## 94 - El don de la misericordia

Author : Virgilio Zaballos

Categories : [La Vida en el Espíritu](#)

Date : 15/06/2017

*Pero teniendo dones que difieren, según la gracia que nos ha sido dada, usémoslos...  
el que muestra misericordia, con alegría...* (Romanos 12:8).

**La misericordia es parte del carácter de Dios.** El Salmo 136 repite en todos sus 26 versículos esta expresión: «*Porque para siempre es su misericordia*». «*Las misericordias del Señor jamás terminan, pues nunca fallan sus bondades; son nuevas cada mañana*» (Lam. 3:22-23). Por tanto estamos hablando de un aspecto muy relevante de la naturaleza divina. No está al alcance del hombre natural. Comienza a manifestarse en aquellas personas que han nacido de nuevo a la imagen de Su Hijo, formados a su semejanza (Ro.8:29).

Está escrito: «*Misericordia quiero, y no sacrificio*» (Oseas 6:6). **Pero además de todo ello hay un don de misericordia que obra en algunas personas de manera especial.** Tiene que ver con una dimensión mayor de la misericordia que se espera a los hijos de Dios. Se manifiesta en obras de amor, bondad y compasión que suelen dejarnos boquiabiertos cuando las conocemos. Decimos «¿cómo es posible que esta persona pueda realizar estas obras?»

**El buen samaritano de la parábola de Jesús tenía el don de la misericordia.** El sacerdote y el levita, a quienes se les suponía obras de piedad, pasaron de largo, pero aquel samaritano anónimo hizo un alto en su camino para atender, con los riesgos que conllevaba, a aquella persona golpeada y herida (Lc.10:33-34).

**Vemos estas obras hoy en día en muchos de aquellos hermanos que trabajan con el desecho de la sociedad:** indigentes, drogadictos, los menesterosos, los pobres... La misericordia es sentir compasión por los que sufren y ofrecerles ayuda. Es una virtud del ánimo que lleva a algunas personas a compadecerse de las miserias ajenas. Significa sentido de compasión para aliviar el sufrimiento. «Su preocupación por la desdicha de los hombres lo lleva a la ansiedad por aliviarla» (Martyn Lloyd-Jones).

**El buen samaritano, figura de Jesús mismo, tuvo compasión de la persona golpeada por ladrones y salteadores.** Se acercó, vendó sus heridas derramando aceite y vino, llevándolo al mesón y cargando en su cuenta los gastos que ocasionaron su recuperación completa. Fue la respuesta de Jesús a la pregunta «¿quién es mi prójimo?», para concluir con esta máxima:«*Ve y haz tu lo mismo*». Están de moda los dones espectaculares pero la misericordia es un don que procede del mismo Espíritu para ayudar a los demás y hacerlo con alegría...

**Jesús ascendió al cielo llevando cautiva la cautividad y dio dones a los hombres, dejando su sello en aquellos que continuarían su obra en la tierra.**